

Tercera Jornada Escuela, Familias y Comunidad

En todos anida una historia que alguna vez nos contaron. Ella se manifiesta haciendo cosquillas en nuestro cuerpo; cosquillas que a veces nos hacen reír y otras se agolpan en la garganta pidiendo que las soltemos. Entonces es el momento de permitirnos sacar al poeta o al narrador que todos tenemos y liberarlo en una ronda de amigos, bajo un árbol, alrededor de la mesa familiar, mientras amasamos el pan o tomamos unos mates....

....porque las historias no son de unos pocos, son de todos y quieren andar entre nosotros.

Cuando a Javier Villafañe, que tan maravillosamente llevó las historias en La Andariega, se le preguntaba cómo se inspiraba al escribir, decía:

“Recuerdo que una vez, estando en casa de un amigo en el campo, vi a varios niños que jugaban con una caja de zapatos en la que ponían tierra y luego clavaban plumas. Me acerqué y les pregunté a qué jugaban. Los niños me respondieron: jugamos a plantar plumas para que crezcan pájaros. Esto me pareció bellissimo y entonces se los robé y lo puse, más adelante, en un poema. Robar es una manera de decir, en realidad lo tomé prestado”.¹

Esta Jornada es una invitación a tomar prestado todo ese saber que camina entre la gente de nuestro pueblo, nuestro barrio, el lugar que habitamos y que hace a lo cotidiano.

Narrar, contar y contarnos, mirarnos a los ojos, ponernos en ronda, codo con codo, descubrirnos, buscar entre las raíces que nos habitan y lo nuevo que descubrimos, eso que somos o deseamos ser.

Días previos a la Jornada

- Convocatoria a la comunidad a participar.

¹ Villafañe, Javier (2005) *El Gallo Pinto y otros poemas*, Colihue, Buenos Aires, pág. 8.

- Organización y distribución de tareas.
- Difusión de la Jornada en medios locales.

Rondas de coplas, adivinanzas, canciones, nanas y refranes

Recordar diferentes canciones que nos cantaban antes de dormir, otras que decíamos cuando jugábamos a la ronda.

Recopilar otros versos que decían los padres o los abuelos cuando iban a la escuela o jugaban en el barrio. Si es posible grabarlos y compartir la antología con toda la comunidad.

Buscar información en libros, revistas y otros portadores de textos.

Algunas sugerencias:

Aquí tienen gran variedad de nanas, rondas, poemas y coplas.

<http://www.ebicentenario.org.ar/juegos/lengua/Poemas%20y%20Canciones.pdf>

“Poemas que se cantan”. Ilustrado por Istvansch.

<http://servicios2.abc.gov.ar/comunidadycultura/mibibliotecapersonal/poemasquesecantan/index.html>

“Pisa pisuela color de ciruela. Poesía de tradición oral”. Compiladora: Susana Itzcovich.

<http://planlectura.educ.ar/pdf/literarios/pisapisuela.pdf>

“Trabalenguas y adivinanzas”. Recopilación de Carlos Silveyra.

http://planlectura.educ.ar/pdf/literarios/14b-trabalenguas_y_adivi.pdf

Con todo ese material jugar, recitar, hacer rondas en los recreos y cantarlas. Realizar antologías en diversos soportes para compartir con otras escuelas.

Elaborar susurradores para decirle muy suavemente al oído una adivinanza o una copla a un compañero.

Invitar a los miembros de la comunidad para que enseñen los juegos de su infancia. Jugarlos en el patio de la escuela, en la plaza u otros espacios abiertos.

Rondas de versos gauchescos y payadas

Invitar a payadores que vivan en la comunidad a fin de que participen de la jornada.

Buscar poesías gauchescas de diversos autores. Recitarlas en grupo o en forma individual.

Algunas sugerencias:

Atahualpa Yupanqui. “El payador perseguido” (fragmento) y otros poemas que pueden leer en el siguiente enlace:

<http://planlectura.educ.ar/pdf/literarios/yupanqui2.pdf>

“La guitarra y el cantor” (fragmento). “No me dejes partir viejo algarrobo” en Aires Indios. “Malambo” (fragmento), “Romance de la vidalita riojana” (fragmento), “Mi huella”, “Quebrachito blanco”, “El río”, en Guitarra. “Zamba” (fragmento), “El vendedor de yuyos”, en Piedra sola. Ofrecemos el siguiente enlace para su lectura:

<http://planlectura.educ.ar/pdf/literarios/yupanqui1.pdf>

Rondas de cuentos tradicionales

Convocar a integrantes de la comunidad para contar historias de la escuela, el barrio o de la zona.

Invitar a narradores locales, abuelos y abuelas cuentacuentos para que narren o lean cuentos de nuestro folklore.

Recopilar cuentos populares de tradición oral, leyendas, historias de aparecidos, entre otros.

Algunas sugerencias:

“El vendedor de gorras”. Cuento anónimo. Prólogo de Mempo Giardinelli.

<http://servicios2.abc.gov.ar/comunidadycultura/mibibliotecapersonal/poemasquesecantan/index.html>

“El sueño del zorro” de Oche Califa

<http://planlectura.educ.ar/pdf/campania/parques/13%20El%20Palmar.pdf>

Animación. Canal Pakapaka. “La leyenda del Pombero”. Leyenda Guaraní. Basada en la versión de Neli Garrido de Rodríguez en “Leyendas Argentinas”. Plus Ultra.

http://youtu.be/7W_NHwjMOWQ

Rondas de cuentos de fútbol

Convocar a miembros de equipos de fútbol locales para que cuenten anécdotas en las que han participado.

Proponer la lectura de cuentos donde se refleje esta pasión compartida por muchos.

Algunas sugerencias:

Fontanarrosa, Roberto. “Puro Fútbol. Todos sus cuentos de fútbol”, Ediciones de La Flor, 2002.

Sacheri, Eduardo. Algunos de sus cuentos: “Último hombre” en *Esperándolo a Tito y otros cuentos de fútbol*, 2003. “Mito y realidad del 2 a 0”, en *Lo raro empezó después*, Editorial Galerna, 2003. “Oración con proyecto de paraíso” en *Esperándolo a Tito y otros cuentos de fútbol*, 2000.

<http://planlectura.educ.ar/pdf/literarios/sachieri.pdf>

Que todo sea ronda de historias que nos llevan de la mano a la fantasía y nos acompañan a crecer juntos, valorando la riqueza que vive en la diversidad.

Rondas que nos invitan a dejar afuera todo aquello que no queremos y a encontrarnos con lo mejor de nosotros.

El día de la Jornada

Todas esas lecturas, historias, reflexiones que se han enriquecido con el aporte de todo el grupo quieren seguir multiplicándose y qué mejor manera que compartiéndolas con otros. Adherimos a las palabras de Julio Cortázar: “*Los cuentos son criaturas vivas y respiran*”.

Les proponemos abrir las puertas de la escuela a la comunidad y en diferentes lugares (patio, aula, biblioteca, salón de actos). Armar las rondas, asegurándose que por toda la escuela circule la palabra. También pueden salir grupos al barrio o ir a una plaza cercana. Presentamos diversas variantes de cómo implementar la propuesta, dejando a criterio de la escuela la elección de alguna o proponer otras.

Un grupo de alumnos y maestros organizan las rondas y el resto puede circular de modo que al terminar la Jornada hayan podido participar de todas las rondas. A manera de ejemplo: los que estaban participando en la ronda de cuentos de fútbol, pasan a la ronda donde se recitan versos gauchescos y payadas; al mismo momento que los que estaban en dicha ronda se trasladan a la que ronda donde se narran y leen cuentos folklóricos y así sucesivamente. Para la Jornada que se realizará en el mes de octubre queda abierta la propuesta para que los alumnos que participaron recorriendo las diversas rondas, sean los encargados de organizarlas y viceversa.

Una variante es pensar de tal manera la Jornada que una mitad del tiempo establecido sea para que un grupo de alumnos participen de las diversas rondas de cantos, lecturas, juegos y creación y la otra mitad del tiempo se intercambien los roles.

Otra variante es que cada ronda desarrolle la actividad y el intercambio sea exclusivamente con los integrantes de la comunidad invitados y otros que espontáneamente se los llama a participar en el momento, especialmente si la Jornada se realiza en un espacio abierto, como un parque o plaza.

***“Había una vez una palabra
redonda, entera, brillante.***

Adentro de la palabra estaba el mundo.

***Y en el mundo estábamos nosotros,
diciéndonos palabras.”***

Graciela Montes

Los invitamos a compartir lo vivido en esta jornada. Para ello les proponemos que envíen fotos, videos, audios y el desarrollo de la actividad a: programa.lectura@yahoo.com.ar